

Título: De "Conciencia + Compromiso = Cambio" (2003)

Por: *La Coalición de Trabajadores de Immokalee (CIW)*

La Coalición de Trabajadores de Immokalee (CIW) es una organización de trabajadores comunitarios con sede en Florida, con miembros que incluyen latinx, gente haitiana e inmigrantes de pueblos originarios mayas. Toma su nombre de Immokalee, FL, donde se basan las industrias de tomate y cítricos del estado. El siguiente extracto describe la poderosa organización de la CIW en la intersección de la organización de inmigrantes, el trabajo y el movimiento por la justicia global, incluso en ausencia de protecciones laborales:

. . . Como dice el lema de CIW: "Conciencia + Compromiso = Cambio", y la educación popular, en muchas formas, es la forma en que los miembros de CIW construyen concienciación entre sus compañeros de trabajo.

La educación popular es un método de educación y organización nacido en el campo de Brasil y se desarrolló en luchas en toda América Latina y el Caribe. Varios de los fundadores originales de la CIW no solo habían experimentado con la educación popular, pero fueron practicantes capacitados del método a través de sus organizaciones comunitarias en sus lugares de procedencia. En su esencia es el uso de "códigos" (dibujos, teatro, canciones, videos, historias, etc.) diseñados para captar un trozo de la realidad comunitaria y presentar esa realidad para la reflexión en un grupo....

El objetivo de la educación popular es obligar a los trabajadores a afrontar los problemas en su comunidad en una forma que permita, y de hecho aliente activamente, incluso a los trabajadores más reticentes a participar. . . . Haciendo el análisis político comprensible y facilitando la reflexión grupal de una manera que atraiga miembros de la periferia al centro del proceso; desafía a los trabajadores a abandonar su apatía y aislamiento, para analizar activamente su realidad, y para redefinir su relación con las fuerzas que dan forma a sus vidas. Es educación para la acción, y como tal, su efectividad debe medirse en última instancia por el grado en que mueva a la comunidad a actuar, luchar por el cambio y ganar cierto grado de control sobre su destino colectivo.

El desarrollo del liderazgo como se practica en el trabajo de la CIW también atrae su inspiración de la experiencia organizativa de América Latina y el Caribe. En

Immokalee, los trabajadores agrícolas interesados en perfeccionar sus habilidades de liderazgo y aprender nuevas herramientas para trabajar con la comunidad pueden participar en los talleres intensivos, que duran de dos a siete días, donde los trabajadores estudian y practican todo, desde las técnicas de la educación popular hasta la historia del movimiento laboral, trabajo y derechos humanos, cómo planificar y administrar reuniones comunitarias, la práctica del teatro popular, el análisis económico y político, e incluso, técnicas de producción de video. La participación en el desarrollo del proceso de liderazgo de trabajadores de CIW es auto-seleccionado y está abierto a todos y cada uno de sus miembros, desde los más veteranos, hasta los trabajadores llegados más recientemente, como uno de sus principales es ampliar constantemente la base de liderazgo de la organización. De esa manera, el CIW está en mejores condiciones de contrarrestar la erosión de esa base causada por el movimiento, incluso de los líderes más dedicados de Immokalee cuando se van en busca de un mejor y empleo más estable.

El personal de CIW está compuesto por trabajadores elegidos por sus compañeros de trabajo en la asamblea general anual. . . . Los miembros del personal reciben capacitación práctica en nuevas habilidades importantes y obtienen información sobre el mundo de la organización en los Estados Unidos, incluyendo el uso de tecnología informática (a través del correo electrónico y el sitio web de CIW), los entresijos del sistema político de los Estados Unidos, el alcance de la prensa y de la recaudación de fondos. Para garantizar que los elegidos para el personal permanezcan arraigados en la realidad campesina, sin embargo, los miembros de CIW establecieron varios estatutos organizacionales clave. Los salarios del personal son proporcionales a los salarios de los trabajadores agrícolas, la estructura del personal no es jerárquica y se les requiere a los del personal, el que dediquen una cantidad significativa de tiempo todos los años, trabajando en el campo. . . .

En cierto sentido, se puede decir que la CIW ha hecho virtud de la necesidad de dos formas importantes, ambas necesarias por la alta rotación de la comunidad de Immokalee. Porque cada temporada, cada mes, incluso, trae un porcentaje significativo de nuevos trabajadores a Immokalee, la CIW nunca puede abandonar el proceso de educación política básica (educación popular) que informa [a los trabajadores] y les motiva a convertirse en miembros activos de CIW. Y porque incluso los líderes más comprometidos inevitablemente parten hacia un mejor trabajo en estados distantes o de regreso a su casa con sus familias en México, Guatemala y Haití, la CIW debe mantener un proceso constante de desarrollo de liderazgo para crecer y reponer su base de liderazgo.

A partir de esta base, la CIW ha organizado varios programas de alto perfil, agresivos y acciones exitosas desde el 1995. La primera gran acción comunitaria se produjo como una respuesta a las palizas y abusos hacia los trabajadores en el campo, que a principios de los noventa eran una práctica extendida por muchos contratistas locales. Cuando un trabajador que había sido golpeado por beber agua sin permiso llegó a la coalición con su camisa rasgada y ensangrentada, respondimos con la *Marcha para poner fin a la violencia* con unas quinientas personas hacia la casa del contratista que había perpetrado este acto tan atroz. Desde entonces, los informes de abusos tan intolerables en el área de Immokalee ha llegado a su fin. Las acciones desde 1995 han incluido tres huelgas generales en toda la comunidad, una huelga de hambre de treinta días de seis miembros de la CIW que terminó con la intervención del ex presidente Jimmy Carter, una marcha de 240 millas a través del sur y el centro de Florida por un período de dos semanas, y el ahora boicot nacional de Taco Bell, un importante comprador de tomates recolectados en Immokalee.

La pieza central del boicot hasta la fecha ha sido el *Recorrido la verdad de Taco Bell*, un recorrido en autobús y camioneta desde la Florida hasta California por setenta trabajadores y treinta estudiantes, con paradas para mítines y protestas en las principales ciudades del camino, en marzo de 2002. El recorrido de diecisiete días por quince ciudades culminó en protestas masivas, que reunieron a aliados de todo el espectro, incluidos estudiantes, anarquistas, obreros, y organizaciones comunitarias y religiosas — en Los Ángeles e Irvine, California, hogar de la sede corporativa de Taco Bell. Fue la primera gran acción de "estilo de convergencia" dirigida contra una corporación individual, resultando en una histórica primera reunión entre ejecutivos de una corporación multinacional de comida rápida y los trabajadores agrícolas que producen las materias primas para sus productos.

Debido a que los trabajadores agrícolas están exentos de la NLRA, la CIW ha tenido que continuar la tradición de acciones de alto perfil que se han convertido en típicas de la organización de trabajadores del campo, desde los ayunos hasta las marchas de Cesar Chávez y la UFW [United Farm Workers- Trabajadores Agrícolas Unidos] en las décadas de 1960 y 1970. Sin acceso a NLRB [Junta Nacional de Relaciones Laborales- National Labor Relations Board] la mediación y lo más racional -formas democráticas de un proceso de elección / apelación para obligar a los empleadores a sentarse a la mesa-, los trabajadores del campo no tienen más remedio que utilizar las protestas espectaculares para atraer la presión pública a la industria por el derecho de negociar mejores salarios y condiciones de trabajo.

Pero la CIW también considera estas acciones como oportunidades para desarrollar más concienciación y liderazgo y, por lo tanto, se esfuerza por dar forma a sus acciones para maximizar esas oportunidades. . . .

La huelga de hambre de 1997-1998, por ejemplo, fue declaración política histórica, que duró un mes, hecha por seis recolectores de tomates, apoyada por un comité de múltiples miembros que velaron por les huelguistas las veinticuatro horas del día. . . . De forma similar, las huelgas de CIW no han sido específicas hacia un productor, sino que han involucrado a toda la comunidad y han acaparado a la industria como un todo. Esto se debe en parte a la estructura de la mano de obra comunitaria del mercado laboral en Immokalee, pero también a la presentación de quejas de la CIW en términos políticos y económicos. Como los miembros de la CIW generalmente comprenden y definen las huelgas dentro del marco más amplio de los derechos humanos, las acciones de huelga tienden a convertirse en eventos que animan a toda la comunidad y desafían los supuestos básicos de las estructuras de poder opresivo de la agricultura. Las marchas de la CIW también siguen este patrón, con las rutas cubriendo varios días o incluso semanas de tramos de diez a veinte millas por día, seguidas por reuniones públicas y reflexiones internas de noche. Las marchas, como la mayoría de las acciones de CIW, han sido experiencias radicalizadoras que cimentan lazos entre miembros y han hecho mucho para contrarrestar las fuerzas que atomizan la comunidad de Immokalee y contribuye a su inigualable fugacidad ...

El *Recorrido la verdad de Taco Bell* es un ejemplo del énfasis en las tácticas de larga duración y participativas. Además, la decisión de vincular explícitamente el boicot al movimiento más amplio por la justicia global, a través del enfoque en la construcción de fuertes lazos con la juventud y con los sectores radicales que han estado a la vanguardia de ese movimiento y a través de las acciones de “estilo convergencia” frente a la sede de Taco Bell, refleja el esfuerzo consciente por parte de la CIW para colocar la lucha de los trabajadores agrícolas firmemente dentro del creciente debate sobre la globalización, la responsabilidad empresarial y los derechos humanos y económicos. . . .

Para los trabajadores forzados a salir de sus países por las condiciones económicas y políticas vinculadas, en gran parte, a las políticas del Banco Mundial y del FMI [Fondo Monetario Internacional] los trabajadores que se encuentran ahora en los Estados Unidos explotados por una importante corporación multinacional que se beneficia directamente de su pobreza, el salto de huelgas generales en los campos

de tomate a movilizaciones globales por la justicia económica como las de Seattle, Washington y Génova, no es algo que sea dificultoso.